

Lección 2

¿Existe un Dios?

El agnosticismo dice que Dios no hizo al hombre, sino que el hombre ha hecho a Dios. Hay un concepto sociológico de la religión que la considera como una *proyección humana*.

Sin embargo, hay otro punto de vista. Lo que aparece como una proyección humana en un marco de referencia, puede aparecer como un reflejo de las *realidades divinas* en otro. Peter Berger, el profesor de sociología nacido en Austria (ahora norteamericano), menciona lo que él llama “señales de trascendencia” dentro de la situación humana. Mediante esta expresión, él quiere dar a entender “fenómenos que deben hallarse dentro del dominio de nuestra realidad (natural), pero que parecen señalar más allá de esa realidad” (Berger, p. 70). Tales fenómenos corresponden a la conciencia ordinaria y cotidiana.

Una de tales señales de trascendencia que él menciona es el elemento de *juego* que se puede hallar en cualquier cultura humana. El gozo de jugar de algún modo toma una cualidad intemporal y provee una liberación y una paz que trascienden al momento. Por ejemplo, los niños que resueltamente juegan en el parque se olvidan del tiempo.

Tal señal se relaciona con la *fe*. Porque la fe no reposa en una revelación misteriosa abierta sólo al punto de vista místico, sino en lo que experimentamos en nuestra vida diaria. Toda nuestra experiencia humana está orientada hacia la *esperanza*. En un mundo en que la muerte nos rodea por todas partes, surge cierto “¡NO!” a la muerte, que trae consigo el sentimiento de que ¡hay algo más! ¿De dónde proceden tales sentimientos? ¿Es posible que esta señal de trascendencia o justificación superior proceda de Dios? ¿Existe un Dios? Si así es, ¿cómo es Dios? Estas preguntas importantes constituyen el tema de esta lección.



BOSQUEJO DE LA LECCION

- El ateísmo y el agnosticismo
- El problema de probar la existencia de Dios
- La evidencia *a posteriori*
- La evidencia *a priori*
- Evidencia procedente de la axiología
- Dios como un Ser personal y no como una Fuerza impersonal
- Un desafío

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuál es la diferencia entre un *ateo* y un *agnóstico*?
2. ¿Puede probarse la existencia de Dios de la misma manera como uno podría probar que se puede formar agua con dos partes de hidrógeno y una de oxígeno?
3. ¿Cómo se usa el argumento *a posteriori* como un “indicador” hacia Dios?
4. ¿En qué sentido difieren sutilmente los conceptos del *argumento cosmológico* de los del *argumento teleológico*?
5. ¿Cómo se usa el argumento *a priori* como un “indicador” hacia Dios?
6. ¿Qué es el *argumento ontológico*?

7. ¿Sirve el argumento tomado de la *moralidad* y la *estética* como un “indicador” efectivo hacia un Dios personal?
8. ¿Debe considerarse a Dios un Ser personal o una Fuerza impersonal?
9. ¿Ha probado usted alguna vez la realidad de Dios, hablando (en oración) directamente a este Ser?

ESTUDIO TERMINOLOGICO

- agnosticismo** — Creencia según la cual la existencia de alguna realidad final (como Dios) es desconocida y probablemente inconocible.
- a posteriori** — Término que significa literalmente *de lo último*. Conclusiones que se derivan por razonamiento de los hechos observados; argumento que va del efecto a la causa.
- a priori** — Literalmente significa *desde lo anterior*. Procede de la causa al efecto; razonamiento deductivo; relacionado con el razonamiento a partir de proposiciones autoevidentes o ideado por dicho razonamiento; presupuesto por la experiencia.
- ateísmo** — Incredulidad en la existencia de la deidad; doctrina según la cual no hay deidad.
- cosmológico** — Lo que se refiere al universo como un sistema ordenado; lo que trata sobre el origen, estructura y relaciones de espacio-tiempo del universo.
- ontológico** — Lo relacionado con la naturaleza del *ser* y sus relaciones.
- teleológico** — Que tiene relación con el estudio de las evidencias procedentes del designio o propósito en la naturaleza; carácter que se atribuye a la naturaleza o a los procesos naturales de ser dirigidos hacia un fin o formados por un propósito.

DESARROLLO DE LA LECCION

Los problemas personales y las experiencias emocionales tensas pueden destruir todos los aspectos de gozo y esperanza en una persona. A través de un proceso muy complejo de racionalización, un individuo que sufre de tales problemas puede llegar a una posición de ateísmo. El doctor Orlo Strunk, hijo, describe tal proceso como un “ateísmo neurótico” (Strunk, p. 107). El cita de los escritos de Ignace Lepp, quien fuera un ateo, y ahora es un sicoterapeuta católico romano, para ilustrar “la evasión de una joven hacia el ateísmo” (Lepp, pp. 157, 158).

Lisa abandonó su fe en Dios a causa de la influencia de la filosofía existencialista. Ella pensó que el cristianismo “era pura necedad” y que la vida era “putrefacta y absurda.” Por tanto, ella no vio ninguna razón para restringirse de ningún placer ni capricho. Orgullosamente citaba ella los escritos de Albert Camus y Jean-Paul Sartre¹ para justificar su actitud.

Sin embargo, no fue sólo esta llamada “evidencia intelectual” lo que la convirtió en una atea existencialista. Lisa pasó por algunos traumas difíciles, emocionales y mentales. Conoció a un hombre muy nombrado y distinguido y se convirtió en concubina de él. Luego de unos pocos meses, el hombre se cansó de ella y la abandonó, dejándola totalmente desilusionada. Ella se preguntaba cómo podría haber alguna cosa sagrada en el mundo, si un hombre de tal distinción como él, en realidad no era sino un bribón. Al leer a Camus y Sartre, ella trató de hallar confirmación filosófica para sus propias desilusiones personales en la vida. Finalmente llegó a su rebeldía personal contra la sociedad: manera de vestir rara, delincuencia menor y hasta llegó a participar en un asesinato.

¹Camus (1913 – 1960) y Sartre (1905 –), ambos franceses son dos de los más conocidos filósofos existencialistas modernos. Sus escritos han producido gran impacto en el pensamiento actual.

La vida de Lisa fue una vida de desesperación, sin Dios, sin significado, sin satisfacción, sin futuro. El cuadro es triste, pero no ha sido exagerado. Más triste aún es que muchos jóvenes adultos pueden identificarse con Lisa. Tal vez usted también pueda. Si así es, no se rinda. Hay *esperanza* y *respuestas genuinas* para los problemas de su vida.

EL ATEISMO Y EL AGNOSTICISMO

Ateísmo

La definición literal y más simple de ateo es “uno que cree que no hay Dios”. Si usted está convencido de que no hay Dios de *ninguna* clase, si su mente está decidida, entonces hay muy poca razón para continuar con estas lecciones. Pero si usted defiende el ateísmo con voz suave, o si no está satisfecho con el ateísmo como una posición intelectual y espiritual, entonces continúe leyendo y considere las evidencias que prueban la realidad de Dios en el mundo de hoy.

Martin Lutero (1483 – 1546), a quien a menudo se lo llama el Padre de la Reforma, dijo una vez que “Dios es aquello en lo cual ponemos nuestro corazón”. Sea el poder, o la ciencia, o la revolución, o el dinero, o el estado, o cualquiera otra entre mil cosas, todos dependemos de algo y damos nuestra lealtad final a ello. En este sentido, el ateísmo real es imposible, pues todos ponen su corazón por lo menos en una cosa. Esta cosa se convierte en nuestro Dios.

Agnosticismo

En una era tan tecnológica como la nuestra, el agnosticismo parece ser una posición atractiva y tentadora. El agnosticismo “es el punto de vista según el cual el conocimiento de Dios es limitado o imposible. No es posible afirmar ni negar la existencia de Dios” (Titus, p. 240). Tal posición sin límite fijo e incontestable deja la impresión de una genuina humildad, pero realmente es deprimente. Si usted está persuadido de esto, y sinceramente puede decir: “¡Simplemente, no sé!”, entonces lo

animo a que considere las siguientes páginas, no sólo con su mente (intelecto), sino también con el corazón (voluntad).

Un joven perspicaz, reconociendo los problemas complejos del siglo XX escribió un poema titulado: “En busca de milagros”, y lo envió a un clérigo bien conocido. Agregó, además, una nota que decía: “Espero que se convierta en realidad.” No sé si se volvió verdadero para esta persona, o no. Pero puedo decir que ¡eso es posible! Aquí está el poema. Léalo con meditación.

Estoy buscando un milagro en mi vida.
 Estoy buscando a aquel Alguien
 Que no condene . . .
 Que me reciba como soy . . .
 Que termine toda lucha . . .
 Que quiera que yo sea libre.
 Estoy buscando a aquel Alguien
 Que realmente se preocupa . . .
 Que haga que yo quiera ser osado . . .
 Que pueda darme realidad . . .
 Que me haga trillar tierras no trilladas . . .
 ¡Estoy buscando a aquel Alguien que todos llaman *Dios!*

EL PROBLEMA DE PROBAR LA EXISTENCIA DE DIOS

Louis Cassels se ha enfrentado a la cuestión de probar la existencia de Dios. El dice:

¿Puede probarse la realidad de Dios? Para dar una respuesta directa e inequívoca de una vez, sí se puede . . . Pero usted sólo puede probarla para sí mismo. Nadie puede probársela a usted. Hay muchos argumentos lógicos que pueden conducirlo a uno a creer que Dios es una probabilidad razonable, pero la única prueba que puede resolver finalmente sus dudas, consiste en que usted experimente la realidad de Dios por sí mismo (Cassels, p. 6).

Yo estaría de acuerdo con Louis Cassels en el sentido de que *probar* la existencia de Dios, desde un punto de vista meramente intelectual, es imposible. Sin embargo, hay muchos

“indicadores” poderosos y apremiantes que lo pueden conducir a uno a pensar en Dios directamente.

Al discutir las evidencias de la existencia de Dios, no apelaré mucho a la Biblia como fuente. Esto por dos razones.

En primer lugar, en las Escrituras se supone la existencia de Dios. La Biblia comienza con la simple afirmación sobre la actividad de Dios:

“En el principio creó Dios . . .” (Génesis 1:1), toda ella continúa dando por reconocida la existencia de Dios. Un teólogo ha dicho esta verdad del siguiente modo: “No parece que se le haya ocurrido a ninguno de los escritores del Antiguo Testamento o del Nuevo Testamento, intentar probar la existencia de Dios o arguir en favor de ella. En todas partes y en todos los tiempos, ése es un hecho que se da por aceptado” (Thiessen, p. 56).

En segundo lugar, los que están examinando los postulados del cristianismo y los que son asaltados por la duda con respecto a la existencia de Dios, quieren otras pruebas, además de lo que dice la Biblia. Ponen en tela de juicio la autoridad de ella. Por tanto, consideraremos las evidencias racionales y lógicas de la existencia de Dios.

LA EVIDENCIA A POSTERIORI

Argumento *a posteriori* es el razonamiento a partir de los hechos observados. Mira hacia el efecto, y de allí se mueve hacia la causa. Basa la causa en el efecto observado.

Tomás de Aquino (1225 – 1274), considerado como uno de los intelectuales más grandes de la historia humana, propuso sus famosos “*Quinque Viae*” (Cinco modos) en los cuales puede demostrarse la existencia de Dios. Este material ha permanecido durante largo tiempo como literatura clásica teísta. Es interesante notar que hoy hay un renovado interés en estos indicadores hacia Dios.

Estas “pruebas teístas” las dirigió primero Tomás de Aquino a los pensadores, para ofrecerles razones “por las cuales es más inteligente creer que no creer en la existencia de Dios” (Reid, p. 162).

Movimiento

“Cualquier cosa que se mueva tiene que ser movida por alguna otra cosa. Tal movimiento no es un proceso infinito; así, uno finalmente se abre camino hacia la “primera fuente de movimiento que no es movida por ninguna otra cosa: y todos los hombres entienden que tal fuente es Dios”. Esto, según las propias palabras de Aquino, es la misma idea del concepto precristiano de Aristóteles² sobre el Motor Inmóvil. Luego de analizar la sustancia y el movimiento en la naturaleza, Aristóteles llegó a la conclusión de que tiene que existir un Primer Motor o Primer Principio. Un examen de su conclusión revela que, por medio de la naturaleza, él llegó a estar consciente de la existencia de Dios y convencido de que toda la naturaleza depende de Dios para su existencia. Sin esta primera Causa, no habría en absoluto existencia.

La ley de la causa

Es imposible que alguna cosa sea la causa de sí misma. Una regresión infinita de causas es imposible y contradictoria. En alguna parte tiene que haber una causa primera. “Por tanto, tenemos que proponer alguna causa primera: y todos los hombres la llaman Dios.”

Realmente, esto no agrega nada a la idea de movimiento que tenía Tomás de Aquino. Pero tomadas en conjunto, son variedades de lo que se ha dado en llamar *argumento cosmológico*. Desde que este argumento fue formulado por primera vez por Tomás de Aquino en el siglo XIII, ha permanecido más o menos sin desafío. Sólo lo han desafiado unos pocos escritores y científicos.

²Aristóteles (384 – 322 a. C.), sabio griego que fue alumno de Platón. Escribió sobre casi todas las ciencias conocidas en su tiempo. Es uno de los mas grandes filósofos de todos los tiempos.

La posibilidad y la necesidad

El tercer argumento de Tomás de Aquino fue tomado de la posibilidad y la necesidad, y es como sigue: La experiencia nos lleva a la conclusión de que todas las cosas son interdependientes, y en verdad cada una depende de la otra para su propia existencia. Las cosas son susceptibles de existir o de no existir. Es posible que sean y que no sean. Pero es imposible que todas las cosas existan siempre. Sin embargo, si todo es posible que no sea, entonces, en un tiempo pudo no haber nada existente. Pero esto es ilógico, porque de la nada, nada sale. Así que, tiene que haber algo de lo cual la existencia es necesaria. Aquello que, por necesidad, siempre ha existido es “lo que todos los hombres llaman Dios”. Todo depende de alguna otra cosa para existir, menos Dios.

La gradación del ser

En el universo existen las gradaciones de la perfección. “Entre los seres hay algunos que son más buenos, verdaderos, nobles y de otras características similares, y otros que son menos.” De estos seres se dice que son buenos o menos buenos, “según sus diferentes grados de acercarse a lo que es lo más grande de todo”. Dicho esto en otros términos equivalentes, en el universo hay un patrón de comparación que es perfecto, “y esto es lo que llamamos Dios.”

El gobierno del universo

Esto se conoce más comúnmente con el nombre de argumento teleológico, o argumento basado en el *designio*. *Telos* es la palabra griega que significa “fin”. El orden y el arreglo en el universo implican que la inteligencia y el propósito lo organizaron y lo sostienen organizado. Las “cosas” existen, pero no “conocen”. Sin embargo, cumplen un propósito, no por casualidad, sino por designio o intención. Puesto que esta intención no se halla en el universo mismo, debe hallarse en algún Ser inteligente “por el cual todas las cosas naturales son dirigidas hacia determinados fines. Y a este Ser inteligente lo llamamos Dios”.

Los *Cinco Modos* de Tomás de Aquino pueden considerarse como cinco argumentos distintos que están interrelacionados, o como una prueba con cinco aspectos. Hay algunos filósofos seguidores de Cristo que sostienen que la totalidad de estos argumentos debe considerarse como uno solo, y que ésta fue la intención original de Aquino. Concedo que la manera de razonar de Tomás de Aquino tiene algunas debilidades, y que ha habido quienes la han atacado. Pero también es cierto que cuando estos argumentos se toman como un conjunto, tienen poder acumulativo. Estos argumentos ciertamente sirven como “indicadores” hacia un Ser o Primera Causa, que es inteligente, libre, eterno e incomprensiblemente grande. La debilidad básica de estas “pruebas” es que no explican a Dios en función de personalidad, amor y respuesta para el hombre y el mundo. Pero este aspecto lo estudiaremos más adelante.

LA EVIDENCIA A PRIORI

Argumento *a priori* significa que la forma de razonar que procede de la causa al efecto, o el conocimiento que es evidente por sí mismo, se reconoce como verdadero, aparte de la observación o la experiencia. En este sentido, el argumento *a priori* en favor de la existencia de Dios dice que en lo profundo de cada hombre hay algo que reconoce responsabilidad ante Alguien.

El argumento ontológico

El término “ontológico” viene del término griego *ontos*, que significa “ser”. Durante la Edad Media, un clérigo llamado Anselmo de Canterbury (1033 – 1109), pensador muy original, estructuró este argumento.³

³ Estoy enterado de las refutaciones que se han hecho a Anselmo. Su prueba ontológica fue atacada primero por Guanilo, un monje contemporáneo suyo. Este *criticó* el argumento en “favor del necio”. Tomás de Aquino (1225 – 1274) *negó* la prueba. Duns Scotus (1265 – 1308) *la expresó en otra forma*. René Descartes (1596 – 1650) *la reafirmó*. Gotfried von Leibniz (1646 – 1716) *la modificó*. Immanuel Kant (1724 – 1804) *la refutó*. Georg Hegel (1770 – 1831) *la reformó* y *la reafirmó*. La mayoría de los filósofos modernos han

Anselmo comenzó con un versículo bíblico: “Dice el necio en su corazón: No hay Dios” (Salmo 14:1). Para Anselmo, el hombre nunca podría pensar en un ser mayor que Dios. El hombre es un “centro de conocimiento” que cree en la existencia de la Verdad Absoluta. Todos los hombres tienen la capacidad de conocer a Dios. Basado en esto, él buscó “probar” la existencia de Dios por medio de la misma idea de Dios: “el más grande Ser concebible”.

Aunque la declaración de Anselmo no prueba la existencia de Dios, sí indica que Dios tiene que existir, y que es infinito y perfecto. Dios es un Ser en el sentido más verdadero y elevado. La existencia de Dios no ha sido probada, pero nuestras facultades mentales no nos permitirán pensar de otro modo.⁴

La idea innata de Dios

El concepto de la idea innata de Dios es similar al argumento ontológico. En su forma más simple dice que toda persona *nace* con el concepto de Dios implantado en su mente. A medida que la persona avanza en edad, la idea de Dios se le hace más clara, o más fuerte. De esta impresión viene la idea de que tiene que haber un Dios. Ahora bien, el concepto que tiene una persona puede estar muy articulado o escasamente articulado en el borde de la conciencia, pero durante los períodos de crisis, de repente puede revivir.

asumido que la crítica de Kant fue decisiva. Sin embargo, recientemente, dos filósofos americanos, U. Malcom y C. Hartshorne, le han dado una nueva prórroga de vida. Ellos dicen que la existencia de Dios es lógicamente necesaria o lógicamente imposible. Puesto que no se ha demostrado que sea lógicamente imposible, por tanto, es lógicamente necesaria. Sin embargo, mi propósito no es el de ofrecer evidencias conclusivas, sino simplemente presentar el argumento ontológico como un indicador hacia Dios. (Este resumen de las refutaciones a Anselmo de Canterbury fue adaptado de Fremantle, p. 88.)

⁴Véase la traducción de los textos originales de Tomás de Aquino y Anselmo en la obra de Bierman y Gould, *Philosophy for a New Generation* (Filosofía para una nueva generación), capítulos 54, 55.

Otra manera de decir esto consiste en afirmar que el hombre tiene una naturaleza religiosa “inherente”, o una facultad “religiosa final como la voluntad o el pensamiento. Henry Thiessen, un teólogo protestante contemporáneo, sostiene que el conocimiento de la existencia de Dios es *intuitivo*. El dice:

Tanto la Escritura como la historia prueban que la fe en Dios es universal” (Thiessen, p. 55).

La historia y la antropología demuestran que el elemento religioso en la naturaleza del hombre es tan universal como el racional y el social. “Este Ser supremo ha de hallarse entre todos los pueblos de las primitivas culturas, en realidad no en la misma forma en todas partes, ni con el mismo vigor, pero aun así, dondequiera es tan prominente como para hacer que esta posición dominante sea indubitable” (*Ibid*).

La finitud del hombre

Continuamente estamos conscientes de nuestras limitaciones. Según Aristóteles, el hombre sabe que es un ser finito. “El hombre tiene un sentido de su finitud” (Ramm, p. 90).

En este siglo ha habido una gran conciencia de la fragilidad del hombre. Vivimos en una era de pesimismo. Los horrores de la guerra, la amenaza de aniquilación nuclear y otras formas de inhumanidad del hombre para con el hombre, han hecho que la gente ponga en tela de juicio la sabiduría y el buen sentido del hombre moderno. Alguna literatura corriente destaca la finitud del hombre. Un sentimiento de nihilismo⁵ parece haberse apoderado de muchos hoy, especialmente entre la generación joven.

Las veces cuando el hombre se siente pequeño y solo, ¿no hay un anhelo de fortaleza, consuelo y sustento de alguna fuente

⁵ Harold H. Titus: *Living Issues in Philosophy* (Cuestiones relevantes en la filosofía), p. 542. Dice que el nihilismo usualmente se emplea “para hacer referencia a la doctrina social según la cual las condiciones son tan malas que el presente orden social debe ser arrasado o destruido a fin de dar paso a algo mejor”.

que esté fuera de sí mismo? Cuando la persona tiene un profundo sentido de finitud es cuando se confronta con la Infinitud, *Dios*. Algunos teólogos reconocen en todo hombre “un sentido de dependencia”. El siguiente paso, entonces, consiste en comprender que Dios — ese Infinito — es Aquel del cual el hombre puede y debe depender.

EVIDENCIA PROCEDENTE DE LA AXIOLOGIA

Axiología es un término filosófico que significa “el estudio de los valores”. Hay dos áreas significativas de evidencias procedentes de la axiología, que sirven como importantes indicadores de la existencia de Dios. Ambas nacen en la conciencia que el hombre tiene de los *valores*. La primera se refiere a los valores *morales*, y la segunda, a los valores *estéticos*.

El argumento moral

Immanuel Kant (1724 – 1804), filósofo alemán, creyó que los *Cinco Modos* de Tomás de Aquino eran teóricos y no probaban ningún conocimiento de Dios como Ser moral. De modo que él arguye en favor de la realidad de Dios basado en la *conciencia*. Y también en favor de la libertad y de la inmortalidad.⁶

Mentalidades tan eminentes como C. S. Lewis (1898 – 1963)⁷ y Carl Jung (1875 – 1961)⁸ creyeron que todo hombre tiene un *sentido moral* que ha estado presente en todos los pueblos, edades y

⁶Es interesante notar aquí que el apóstol Pablo usó este argumento básico también en su Epístola a los Romanos. (Véase Romanos 1:19, 32, 2:14-16.)

⁷El profesor C. S. Lewis fue un autor inglés que se convirtió del agnosticismo al cristianismo. Se hizo famoso por sus libros sobre temas cristianos.

⁸Carl Gustav Jung fue un psicólogo suizo, hijo de un clérigo evangélico. En él influyó grandemente Sigmund Freud. Introdujo en la psicología los términos, ahora comunes, “introversión” y extroversión”.

culturas conocidos por la historia y la antropología. El gran siquiatra vienés, Viktor Frankl (1905 –), fundador del concepto de la *logoterapia*, cree que una de las necesidades humanas más básicas es la “voluntad de tener significado”.⁹ El hombre, dice él, puede soportar casi cualquier sufrimiento, si en él puede ver algún propósito. Por otra parte, se sentirá miserable, aunque se encuentre en medio de la riqueza no puede relacionar su vida con algún contexto más amplio que la haga significativa. Augustus Strong, un teólogo sistemático, declara:

La conciencia reconoce la existencia de una ley moral que tiene autoridad suprema. A las violaciones conocidas de esta ley moral siguen sentimientos de mal merecimiento y temores de juicio. La ley moral, dado que no es autoimpuesta, y estas amenazas de juicio, puesto que no son autoejecutadas, arguyen respectivamente en favor de la existencia de una voluntad santa que ha impuesto la ley, y de un poder punitivo que ejecutará las amenazas de naturaleza moral (Strong, p. 82).

Dicho esto en otros términos equivalentes, “la conciencia reconoce la existencia de un gran Dador de la ley, Dios, y la certidumbre de un castigo para todas las violaciones de su ley” (Thiessen, p. 62).

El argumento estético

El argumento estético comienza asumiendo que universalmente existe un sentido de belleza entre los hombres.

⁹Viktor E. Frankl: *Man's Search for Meaning* (La búsqueda de significado por parte del hombre), Nueva York, Nueva York, Estados Unidos de América: Washington Square Press, 1963, pp. 2-154. El término *logoterapia* surge del griego *logos*, que denota significado. La logoterapia “enfoca el significado de la existencia humana, como también la búsqueda de tal significado por parte del hombre”. Según el doctor Frankl “el esfuerzo para hallar algún significado para la vida de uno es la principal fuerza de motivación que hay en el hombre”. Como sicoterapeuta, él usa la logoterapia para destacar lo futuro en vez de lo pasado, como se hace en el psicoanálisis. Se confronta al paciente con el significado de su vida y se lo orienta hacia él.

El reconocimiento de lo sublime y de lo bello en el universo se considera como una evidencia directa de la existencia de un Dios *personal*. Por ejemplo, en la naturaleza no hay choque de colores en las flores, en los ocasos o en los árboles. Hay armonía y belleza en la forma humana, en la vida animal y en el mar. El hecho de que el hombre tiene una facultad estética por la cual puede reconocer y apreciar la belleza que lo rodea, es una fuerte evidencia de este valor estético universal. El concepto de lo que se describe como “bello” puede variar de cultura en cultura. Pero éste no es el punto que discutimos. Lo que estamos afirmando es que en todo ser humano normal hay un *sentido* de belleza, la capacidad de emitir juicio sobre lo que es atractivo. Además, el hombre tiene la capacidad y la habilidad de crear belleza por sí mismo: obras de arte, una sinfonía, un canto, un poema, un edificio.

¿Por qué se corresponden tan favorablemente la belleza del mundo y la capacidad y apreciación estéticas del hombre? Tuvo que haber habido un designio. Pero el designio connota inteligencia, y la inteligencia implica personalidad, ¡lo cual nos vuelve a conducir hacia Dios!¹⁰

DIOS COMO UN SER PERSONAL Y NO COMO UNA FUERZA IMPERSONAL

Los sistemas de fe tienden a ser aceptados por el individuo cuando éste está *dispuesto* a aceptarlos, y no mediante una argumentación convincente. Por ejemplo, volvamos a la situación de Lisa, que se presentó al comienzo de esta lección. Ella admitió ser atea. Si ella hubiera sido confrontada con las evidencias racionales sobre la existencia de Dios, sabemos cuál habría sido el efecto. No importa cuán claramente se hubieran presentado los argumentos, Lisa no hubiera estado en el marco mental apropiado para apreciarlos.

¹⁰Se admite que a todos estos argumentos se les hacen críticas. Comprendo que no son perfectos. Pero el poder colectivo de estos argumentos sirve como indicador de la realidad de Dios.

Lo mejor que puede hacer el pensamiento racional es ofrecer una serie de “indicadores” sobre la existencia de Dios. Si usted puede aceptar uno de ellos, o todos, en el mejor de los casos puede tener una comprensión de la Primera Causa, Ser Supremo o Gran Intelecto. Esto no es un acto de fe, sino simplemente de asentimiento mental a una hipótesis lógica, deducida de las evidencias claras presentadas de un modo significativo.

El Autor del tiempo y del espacio obviamente no está restringido por ellos como lo estamos nosotros. Dios sobrepasa todas las categorías humanas. Pero cuando se dice todo esto, se hace aún más natural hablar de Dios como de una Persona. Louis Cassels dice sobre este punto:

Usamos pronombres personales para referirnos a Dios por cuanto tenemos una personalidad — los atributos de un ser viviente, pensante, que tiene propósito — el fenómeno más elevado y complejo que existe en el universo creado que está abierto para nuestra observación racional. Dios, como “Base de todo Ser”¹¹ es infinitamente más de lo que podemos concebir cuando tratamos de proyectar la personalidad hasta el último grado. Ciertamente, no es *menos* que un ser viviente. Por tanto, nos referimos a Dios como a una persona, no por el hecho de que tenemos algún concepto antropomórfico de El, sino porque este pronombre “El” es el menos inadecuado que poseemos (Cassels, p. 10).

Un científico británico, Robert L. F. Boyd, profesor de física en la Universidad de Londres, y profesor de Astronomía en la Institución Real, nos ayuda en este punto de que Dios es una *Persona*. El discute tres clases de conocimiento: el matemático, el científico y el personal (Boyd, pp. 10, 11).

En *matemáticas puras* el conocedor está aislado. Su conocimiento es el resultado de los axiomas que ha creado.

¹¹Cassels usa aquí un término inventado por el teólogo alemán Paul Tillich (1886 – 1965).

Mientras los axiomas no están relacionados con el mundo físico, las matemáticas son estériles. Simplemente existe la relación del “Yo y nada más”, en caso de que eso pueda llamarse una relación.

El *conocimiento científico*, por otra parte, encuentra sus datos afuera, en el mundo material. Esto lleva a nuevos conocimientos del mundo. El científico se sitúa e investiga los fenómenos, pero éstos no le contestan ni le responden. El está en la posición superior, en una relación de “Yo — ello”.

El medio primario para adquirir el *conocimiento personal* es el *encuentro*. También se lo puede llamar conocimiento experimental. Aun cuando a veces el conocimiento por experiencia tiene una definición más amplia, estoy utilizando esta expresión para hacer referencia a la relación “Yo — Tú”. La observación no es un sustituto del genuino encuentro ni de un intercambio entre mentes. El encuentro personal envuelve la revelación de uno mismo, quitarse el velo y la manifestación de una relación “Yo — Tú”.¹²

Es en esta tercera categoría de conocimiento que vemos a Dios como un Ser Personal más bien que una Fuerza Impersonal. Como lo dijera San Agustín hace más de mil años: “Tú nos hiciste para ti, oh Dios, y nuestro corazón está inquieto hasta que hallamos descanso en ti” (Confesiones, Libro 1, párrafo 1).

¹²El filósofo judío-austríaco Martin Buber (1878 – 1965) fue el que acumuló los términos dialogísticos: “Yo — ello” y “Yo — Tú”. Su libro sobre este tema data, en su primer borrador, de 1919, pero no fue publicado hasta 1923, con el título *Ich und Du* (Yo y Tú).

Desde entonces, muchos pensadores cristianos, entre los cuales se incluye el doctor Robert Royd, antes citado, han usado los términos “Yo — Tú” para describir la confrontación de una persona con Jesucristo. Pero Buber que era judío, no pensó que el “Tú” representaba a Cristo, sino al mismo Dios. En estas lecciones se usa dicho término para discutir el encuentro entre el hombre y Jesús. (Vea *Yo y Tú* de Martín Buber.)

UN DESAFIO

El enfoque total de la Biblia difiere de lo que hemos venido discutiendo, en que la Biblia *da como un hecho* la existencia de un Dios personal y amante. Pero hay todavía otra diferencia. Las Escrituras registran el hecho de que Dios busca al hombre y no que el hombre busca a Dios. ¡No es suficiente que usted esté meramente convencido de que Dios existe, y luego se retire de El, creyendo que ha resuelto una cuestión filosófica más!

A pesar de todo lo que se ha dicho, el asunto no es “probar” que Dios existe mediante un razonamiento lógico. Más bien es que Dios ha actuado en favor de nosotros y ha permitido que lo conozcamos.

¡Dios *sí* existe, como Primera Causa, Motor Inmóvil, Base de todo Ser, o cualquier otro término filosófico que usted quiera aplicarle! Pero mucho más importante es que El es una Persona que ha estado hablando y actuando en la situación humana a través de la historia. Primero habló a Abraham, luego, por medio de sus profetas, como lo registra el Antiguo Testamento. Finalmente, del modo más pleno posible, El habló a través de la encarnación de Jesucristo, su Hijo.

Al terminar esta lección, me gustaría desafiarlo a que se enfrente a Dios. Pruebe su realidad. Oí acerca de un estudiante honesto que, mientras luchaba con las dudas acerca de Dios, oró: “Dios, si hay Dios, ayúdame a entenderte y conocerte. Si te preocupas, preocúpate por mí. Si me quieres, ven a mí. Amén.”

Probablemente usted haya hablado con muchos de sus amigos acerca de Dios. Confío en que usted se haya aplicado esta lección. Tal vez a menudo se haya hecho preguntas acerca de El y haya pensado en este importante asunto. Dé un paso más, y hable personalmente con Dios. Háblele como si El fuera un amigo íntimo, aunque no sienta que El está muy cercano en este momento. Esto lo colocará a usted fuera del nivel de las “pruebas frías”, en el reino del encuentro personal, en la relación “Yo — Tú”.

Si usted cree que necesita algún punto para comenzar, puede repetir la misma oración-poema que antes citamos en esta

lección. Otra sugerencia sería que usted hablara con Dios por medio de las siguientes palabras:

Uno puede temer a una Realidad
y respetar a un Ser,
Pero uno ama a un Padre
que es todo amor en sí.
Dame tal absoluto amor
para ti, Padre.
Si otros aún prefieren
hacer sus propios dioses,
Que no sea por causa de mí (Gesch, p. 60).



CITAS BIBLIOGRAFICAS: LECCION 2

1. Berger, Peter, L.: *A Rumor of Angels* (Un rumor de ángeles) Middlesex, Inglaterra: Penguin Books Inc., 1970.
2. Boyd, Robert, F. L.: *Can God Be Known?* (¿Se puede conocer a Dios?), Londres, Inglaterra: Inter-Varsity Press, 1970.
3. Cassels, Louis: *Christian Primer* (Silabario cristiano), Garden City, Nueva York, Estados Unidos de América: Doubleday and Company, Inc. 1964.
4. Fremantie, Anne: *The Age of belief* (La era de la fe), Nueva York, Nueva York, Estados Unidos de América: The New American Library, 1954.
5. Gesch, Roy G.: *Help! I'm in College* (¡Auxilio! Estoy en la universidad), St. Louis, Missouri, Estados Unidos de América: Concordia Publishing House, 1969.
6. Lepp, Ignace: *Atheism In Our Time* (El ateísmo en nuestros días), Nueva York, Nueva York, Estados Unidos de América: The Macmillan Company, 1968.
7. Ramm, Bernard L.: *The God Who Makes a Difference* (El Dios que establece la diferencia), Waco, Texas, Estados Unidos de América: Word Books, Publisher, 1972.
8. Reid, J. K. S.: *Christian Apologetics* (Apologética cristiana), Londres, Inglaterra: Hodder and Stoughton, 1969.
9. Strong, Augustus H.: *Systematic Theology* (Teología sistemática), Old Tappan, Nueva Jersey, Estados Unidos de América: Fleming H. Revell Company, 1970.
10. Thiessen, Henry Clarence: *Introductory Lectures in Systematic Theology* (Conferencias introductorias de teología sistemática), Grand Rapids, Michigan, Estados Unidos de América: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1956.
11. Titus, Harold H.: *Living Issues in Philosophy* (Cuestiones relevantes en la filosofía), Londres, Inglaterra: Van Nostrand Reinhold Company, 1970.

SUGERENCIAS PARA UN ESTUDIO ADICIONAL

Little, Paul E.: *La razón de nuestra fe*, Puebla: Ediciones Las Américas, 1973.

McDowell, Josh: *Evidencia que exige un veredicto*, Puebla: Cruzada Evangélica Estudiantil, 1975.

Vila, Samuel: *A Dios por el átomo*, Grand Rapids: CLIE.

Vila, Samuel: *La religión al alcance del pueblo*, Tarrasa, Barcelona, España, Editorial CLIE, 1968.

Vila, Samuel: *Pensar y creer*, Grand Rapids: TELL, segunda edición, 1963.

Vila, Samuel: *Fe y razón*, Grand Rapids: TELL, segunda edición, 1959.

Vila, Samuel: *Pruebas tangibles de la existencia de Dios*, Grand Rapids: CLIE, 1961.

ESTUDIO PERSONAL

1 Lea en el Nuevo Testamento Romanos 1:1–2:29. En Romanos 1:18-25, ¿qué aprende usted acerca de la relación entre el hombre y Dios?

.....
.....

¿Qué apoyo para el argumento moral sobre la existencia de Dios halla usted en Romanos 1:18,19 y en 2:13-16?

.....
.....

2 Escriba brevemente las fortalezas, o aspectos positivos, de las evidencias que hemos presentado con los siguientes títulos:

A posteriori

.....

A priori

.....

Axiología

.....

3 Si para usted tiene sentido un Ser Supremo, ¿se deduce también que tal Ser tiene atributos personales y puede relacionarse con el hombre? ¿Por qué, o por qué no, según su opinión?

.....
.....
.....

4 ¿Quiere usted descubrir la realidad de Dios por medio de un encuentro personal: una experiencia “Yo — Tú”?

.....
.....
.....

5 Escriba una breve oración a Dios, en la cual le exprese sus más profundos pensamientos, sueños y preguntas.

.....
.....
.....

GUIA PARA LAS RESPUESTAS QUE DEBEN DARSE EN EL ESTUDIO PERSONAL

Recuerde que estas respuestas sólo son sugerencias de las cosas que usted puede incluir.

- 1 El hombre, intencionalmente, ha preferido no aceptar la verdad que Dios le ha revelado. Esta rebelión ha traído como resultado un estado en que ahora el hombre ve la ira de Dios, pero aun eso no lo hace volver al punto de honrarlo a El y darle gracias.

En los versículos 18, 19 de Romanos 1, Pablo declara que los hombres pueden y deben conocer lo que es bueno y verdadero, pues Dios ha hecho todas las cosas claras para ellos. En los hombres está presente un “sentido moral” o “conciencia”, que ellos han preferido pasar por alto. Este es el argumento moral. En el capítulo 2, versículos 13-16, Pablo sostiene que no son las leyes escritas las que nos muestran lo bueno y lo malo, sino “la ley escrita en sus corazones”. Por naturaleza, los hombres tienen una conciencia de acuerdo con la cual serán juzgados, y aquellos que tengan “pensamientos conflictivos”, es decir, que no hayan seguido los dictados de la conciencia que se les dio, serán acusados.

- 2 *A posteriori* son los argumentos para probar la existencia de Dios que están firmemente arraigados en los hechos. La metodología es la del método científico: comienza con la observación y busca la causa.

Los argumentos *a priori* apelan a la universalidad del elemento religioso (en lo cual se incluye la finitud del hombre) en el hombre. Puesto que es universal, tiene que tener una base válida.

Los argumentos de la axiología también apelan a la universalidad: la universalidad de los conceptos buenos y malos. Si las leyes o la moralidad están presentes en todas las culturas y en todas las épocas, Algo o Alguien tuvo que haber hecho tales leyes y la sensibilidad moral en el hombre.

- 3 Esta respuesta depende íntegramente del punto en que se encuentre su pensamiento. Las razones por las cuales usted puede considerar que Dios tiene atributos personales incluyen la que se da en el “argumento estético”, la que se halla en la declaración de Cassels, el argumento de Boyd, o simplemente la cultura religiosa de la cual usted forma parte. Las razones por las cuales usted no puede comprender esta posición pueden estar relacionadas con sus dudas respecto de la existencia de Dios, en primer lugar.
- 4 Su respuesta.
- 5 Su respuesta, pero pudiera incluir lo siguiente:
 - sentimientos con respecto a usted mismo, sus fortalezas y debilidades, sus puntos buenos y puntos malos, su sentido de realización y sus sentimientos de insuficiencia.
 - preguntas acerca de la vida y de Dios, del significado de la existencia en general y de su vida en particular, de las razones del mal y de las tragedias.
 - sus esperanzas para lo futuro, tanto en el mundo como en su propia vida, sus aspiraciones particulares de sacar algo valioso de lo que usted es y hace.
 - las necesidades que usted tiene o conoce, y quiere que sean satisfechas, bien sean de carácter muy general (“Necesito saber qué hacer con mi vida”), o muy particular (“Necesito un sitio para vivir que no sea costoso”).
 - cosas por las cuales usted está agradecido, que ha llegado a apreciar y valorar, y que en caso de perderlas, su vida estaría menos satisfecha.

REPASO DE AUTOEVALUACION

1 Los ateos, los agnósticos y los creyentes en Cristo tienen una actitud definida hacia la idea de Dios. Cada uno de estos grupos tiene su posición básica, su atractivo y (a nivel de argumentos) sus debilidades. ¿Cuál grupo, o cuáles grupos, pudieran haber usado los siguientes argumentos? Escriba los números apropiados de la columna de la derecha en los espacios de la columna de la izquierda cuyas letras encabezan los argumentos.

- | | | |
|---------------|---|------------------------|
| a | Uno no puede estar seguro de nada, ni siquiera de Dios | 1) Ateos |
| b | Cada uno tiene algo que para él es “Dios”. | 2) Agnósticos |
| c | El hombre no necesita a Dios para vivir felizmente. | 3) Creyentes en Cristo |
| d | La existencia de Dios no puede probarse objetivamente en lo absoluto. | |
| e | Crear en Dios es un signo de debilidad psicológica. | |
| f | Estamos solos en un universo incierto. | |
| g | Dios sólo puede probarse experimentándolo personalmente. | |

Incitador a la reflexión: ¿Cuáles son las debilidades de las anteriores declaraciones, a juzgar por su experiencia y su conocimiento de la vida?

2 Complete las siguientes declaraciones con respecto al argumento *a posteriori* para probar la existencia de Dios. Coloque su respuesta en el espacio correspondiente.

- a** Los *Cinco Modos* fueron formulados por
- b** La ley del movimiento señala hacia
- c** El argumento de la primera causa también se llama
- d** Los grados de la perfección implican una

- e El argumento del designio es el argumento
- f Una de las debilidades de estos argumentos está en que ellos señalan hacia Dios sólo como
- g Estos más bien no constituyen pruebas sino de la existencia de Dios.

Incitador a la reflexión: ¿Ve usted razón y orden en el universo; o está en desacuerdo con los biomatemáticos que ahora están diciendo que el argumento en favor de la *casualidad*, con respecto a los orígenes y al desarrollo de la vida tal como la conocemos, estadísticamente es insostenible?

- 3** Complete las siguientes declaraciones relacionadas con los argumentos *a priori* para probar la existencia de Dios.
- a El que propuso por primera vez el argumento ontológico fue
 - b Para el pensador, Dios es el
 - c También se puede sostener que la idea de Dios es
 - d La universalidad de la fe en Dios indica que es
 - e En contraste, el hombre reconoce la existencia de Dios como el Ser

Incitador a la reflexión: ¿Cuáles casos de su sociedad indican una insatisfacción con el racionalismo y una vuelta (aunque desorientada) hacia un “sentido de dependencia”? (Usted pudiera pensar en la percepción extrasensorial, las experiencias con las drogas, la astrología y otras prácticas ocultas.)

- 4** ¿Cuáles de las siguientes declaraciones están en armonía con los argumentos procedentes de la axiología? Encierre en un círculo las letras correspondientes a las declaraciones correctas.
- Todos los hombres tienen un sentido innato del bien y del mal.
 - Los hombres pueden ser a la vez infelices y ricos, si la vida es significativa.
 - La conciencia reconoce la existencia de Dios como Dador de la ley.
 - Un sentido universal de belleza implica la existencia de un Diseñador o Creador.
 - Por el hecho de que los artistas tienen un gran sentido de la estética, son muy religiosos.
 - “La belleza es verdad, la verdad, belleza. Eso es todo lo que sabéis en la tierra y todo lo que necesitáis saber” (John Keats).
 - Kant formuló un argumento sobre esta base.

Incitador a la reflexión: ¿Le parece a usted que el argumento procedente de los valores (morales y estéticos) es más válido que los anteriores indicadores, o menos válido? ¿Cuán básicos son estos valores en su vida?

5 Relacione las clases de conocimiento con los nombres que Boyd les dio y con la relación implicada en tales nombres. Escriba los números que representan el nombre y la relación apropiados en sus respectivos espacios.

- | | | |
|----------|--|-----------------|
| a | ... + ... Conocimiento por medio del encuentro con personas. | 1) matemático |
| | | 2) científicos |
| b | ... + ... Conocimiento creado mediante axiomas. | 3) personal |
| | | 4) Yo — tú |
| | | 5) Yo — ello |
| c | ... + ... Conocimiento por medio de la observación de datos. | 6) Yo, nada más |

Incitador a la reflexión: ¿La idea de Dios como un ser Personal tiene más significado para usted que la idea de El como una Fuerza creadora? ¿Piensa usted que es probable que un Dios personal querría darse a conocer a una parte inteligente de su creación?

RESPUESTAS PARA EL REPASO DE AUTOEVALUACION

- 1 a** 2)
b 3)
c 1)
d 2) y 3)
e 1) y 2)
f 1)
g 3)
- 2 a** Tomás de Aquino
b Primer Motor — Principio
c Cosmológico
d Norma Perfecta
e Teleológico
f Creador — Primera Causa
g Indicadores
- 3 a** Anselmo de Canterbury
b El ser más Grande Concebible
c Innata
d Intuitiva
e Infinito
- 4 a), c), d) y g)**
- 5 a** 3) + 4)
b 1) + 6)
c 2) + 5)

Sus notas